

# Inti: Revista de literatura hispánica

---

Number 71  
*Ernesto Sábato y La Nueva Crítica Académica*

Article 1

---

2010

## Presentación

María Rosa Lojo

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

---

### Citas recomendadas

Lojo, María Rosa (Primavera-Otoño 2010) "Presentación," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 71, Article 1.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss71/1>

This Actualidad de Ernesto Sábato is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact [dps@providence.edu](mailto:dps@providence.edu).

## PRESENTACIÓN

**María Rosa Lojo**

Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas  
Universidad de Buenos Aires  
Universidad del Salvador

*E*rnesto Sábato, merecedor del Premio Cervantes en 1984, autor de *Sobre héroes y tumbas* (1961), cuya edición crítica me cupo coordinar dentro del Programa Archivos, es uno de los escritores hispanoamericanos más representativos del siglo XX, que vio transcurrir en su casi totalidad.

Nacido en 1911, en la localidad de Rojas (provincia de Buenos Aires), décimo hijo varón de una familia fundada por inmigrantes italianos, acaba de fallecer, el 30 de abril de 2011, sorprendiendo y en cierto modo defraudando, a todos cuantos daban ya por hecho que cumpliría el siglo días después, el 24 de junio. Siempre heterodoxo y desconcertante, el escritor parece haberse negado, con su gesto final, a satisfacer las previsibles expectativas.

Su vida, ciertamente, no fue menos heterodoxa y transcurrió fuera de los moldes convencionales. Como intelectual, se forma primero en las ciencias y obtiene un doctorado en Física, al tiempo que lee con avidez, pinta, y frecuenta, durante su estadía como becario en París, los círculos surrealistas. No pasarán muchos años sin que decida dar una suerte de “salto en el vacío”: abandonar definitivamente las ciencias duras para instalarse en el incierto territorio de la ficción. Los detalles de su biografía son bien conocidos<sup>1</sup> y el propio autor ha sido generosamente explícito al respecto. Pero no está demás resaltar, tanto la agitación y la amplitud pendular del arco que su trayectoria describe, como la demorada persistencia. Fue quizás el más longevo de los autores argentinos después del legendario Juan Filloy (1894-2000), que rozó los ciento seis años. Pero Sábato, al contrario de este autor cordobés (juez de profesión, amante de la vida retirada y la frondosa y casi secreta escritura), escribió sólo tres novelas de gran repercusión y mantuvo una intensa visibilidad pública y una participación constante en los debates políticos y culturales que conmovieron la Argentina<sup>2</sup>.

Así, hasta el día de su muerte y más allá de él, aun cuando por su edad y su salud precaria se hallaba hacía tiempo alejado de todos estos escenarios controversiales, su nombre sin embargo continuó despertando apasionadas polémicas, al menos dentro de la Argentina. Como lo enuncia el título de uno de sus propios libros: “apologías y rechazos”. Ante las múltiples situaciones conflictivas del mundo y de su país, Sábato marcó siempre posiciones propias que lo colocaron en márgenes, a menudo distantes de la opinión mayoritaria de sus compatriotas intelectuales. Así por ejemplo, después de la caída de Perón, fue uno de los primeros en reflexionar sobre los aspectos positivos y genuinos del movimiento justicialista, que había despertado el repudio tanto de los liberales como de la izquierda intelectual. *El otro rostro del peronismo* (1955) es fruto de este desplazamiento, anticipatorio, en diversos aspectos, de la relectura realizada por la propia izquierda argentina años después.

No menos “fronteriza”, no menos revulsiva e inquietante, resulta su estética, heredera del existencialismo y también del romanticismo y del surrealismo en su exploración de los extremos, en su búsqueda del “point absolu”. Sábato es artífice de una literatura que pone en constante juego las tensiones y las contradicciones no sólo de América Latina y de la Argentina, sino de la cultura occidental y sus bases constructivas. Sus novelas, y en particular, *Sobre héroes y tumbas*, exhiben esos puntos neurálgicos, esos núcleos problemáticos. Se trata de un pensamiento del límite y la frontera: el límite de la razón y del conocimiento, la frontera de los géneros literarios y sexuales, la *diferencia* que organiza las sociedades como *habitus* (Pierre Bourdieu *dixit*) más allá de la decisión y la conciencia individuales.

Este pensamiento del límite no puede sino plantear la ambivalencia y la contradicción, como un estallido de paradojas que por momentos eclosionan en el oxímoron, y que lo vuelven irreductible a cualquier fórmula lógica. Lejos de las fórmulas, lo inextricable, y también lo indestructible de esta novelística, es la densidad de su tejido simbólico que no sólo permite, sino que exige, la multiplicidad de lecturas. Diversos hilos de sentido (lo poético y mitopoyético, lo religioso, lo histórico, lo psicoanalítico, lo sociológico, lo gnoseológico) se entraman, con mayor o menor felicidad, en las múltiples interpretaciones que ha generado.

El quiebre introducido en el contrato mimético de lectura por lo visionario y lo fantástico, la innovación de la forma, la anticipación de cierta sensibilidad postmoderna (Soriano, Kohut, Carricaburo en Sábato 2008), la complejidad de los niveles narrativos y del estatuto de los personajes (Urbina, Calabrese, *ibidem*) acompañan y construyen esta exploración del límite gnoseológico que hace colapsar los límites de la novela tradicional – ensanchados, transformados, alterados, subvertidos (esto llegará a su *climax* en *Abaddón*) – desde la aspiración permanente a la novela total como paradigma de lo híbrido (“los gestos [...] unidos al más puro pensamiento y un discurso filosófico a danzas de guerreros zulúes”, se dirá en este libro).

Por mi parte (desde la simbólica del conocimiento que se articula en los ejes luz/sombra, vista/ceguera) percibo la poética sabatiana como una propuesta que, antes de Jacques Derrida, y de la crítica al logocentrismo (y al “optocentrismo») supo llevar a la novela la búsqueda de otro modo de conocimiento a contracorriente de la Razón occidental, en un tránsito extremo por zonas de existencia prohibidas u olvidadas. Una compacta coherencia, en todos los niveles del texto: los discursos, las acciones, las imágenes, imbrica este planteamiento que encarnan profundamente los personajes y que constituye y determina sus vidas, en un eje bipolar que coloca en un extremo la vista, y en el otro la ceguera. No es el eje de la separación y la distinción, sino el de la ambivalencia turbadora. Por eso el simbolismo de lo óptico que traspasa toda la narrativa sabatiana muestra cuánta lucidez posible hay en la aparente privación de la vista, y cuánta insuperable oscuridad contamina la pretendida transparencia de la visión.

A esta dualidad simbólica vista/ceguera, corresponde una hipótesis -ontológica- de la dualidad de todo lo que aparece, de todo *lo que se ve*; dúplices -y aun múltiples- son los signos visibles: el rostro, la escritura, las huellas de los hechos, que se abren hacia una interpretación incesante. Dúplice es el concepto de realidad -según se la aquilata desde la «mirada ordinaria», tan obvia como, en el fondo, falsa- o desde la «mirada visionaria», que abre alarmantes intersticios en la trama de las apariencias.

La duplicidad de lo real, que todo lo presenta como lábil y equívoco, responde a una oscuridad esencial (misterio) del ser, ajeno a la visión -la visión ortodoxa, nítida, pura, científica- e inexplicable por las argucias de la luz diurna. La tensión agónica del pensamiento hace que esta duplicidad, más que ambigua, resulte ambivalente. Esa ambivalencia en su grado máximo supone una estructura oximorónica de lo real que permite la coexistencia de los opuestos y su interacción recíproca, y cuyo modelo es la condición tenebrosa de la misma luz y la inversión o perversión del simbolismo óptico (que llegan a su ápice en las experiencias de la Cloaca). Hay un *pasaje* o *túnel* secreto que conecta estos opuestos en los que se bifurca la realidad, y que los buscadores sabatianos perseguirán a expensas de sí mismos, por la metamorfosis que podrá transformarlos en peces o murciélagos, por una cópula que es devoramiento y que conduce tanto a la muerte como al éxtasis.

El primer ensayo de este Dossier: “Ernesto Sábato y Hermann von Keyserling ¿afinidades electivas?: Sudamérica, el ‘continente ciego’”, de mi autoría, explora esta crítica al Logos occidental vivida “en el cuerpo” por estos personajes buscadores, víctimas de su propio hiperracionalismo, enfrentados por fin, en la profundidad, a su corporalidad y sus deseos, a lo femenino repudiado y atrayente; mientras, en el plano de la vida social, en la Argentina de la superficie, retornan tanto en el presente como en la memoria de la fundación, los rostros invisibles (por negados) del país heterogéneo y mestizo, del “cabecita” y del inmigrante unidos en un mismo exilio o enajenación de sí. Un paso más allá

de Keyserling (visitante de Buenos Aires, que pontificó sobre Sudamérica en los años 30 y dio lugar a refutaciones y debates), el novelista Sábato resignifica las imágenes telúricas que espantaban al filósofo báltico, para reinstalarlas en un lugar que ya no es el de la Otridad. Nunca se han señalado, que yo sepa, los notables puntos de contacto entre ambos autores, que remiten probablemente, a una común filiación junguiana.

Después de este ensayo, el lector podrá encontrar la sección especial “Sábato y la nueva crítica académica”. Los cuatro trabajos allí publicados pertenecen a estudiosos de las últimas promociones (entre los treinta y uno y los treinta y siete años) y dan muestra del interés que la obra del autor argentino sigue despertando en diferentes países: Alejandro Hermosilla Sánchez (Universidad de Murcia), Marcin Kazmierczak (Universidad Abat Oliva Ceu, Barcelona), Marilé Ruiz Prado (Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Cuba), Ewa Grotowska-Delin (Universidad de las Antillas y la Guyana). Los ensayos de Hermosilla Sánchez y Kazmierczak se focalizan sobre *El túnel*, profundizando Kazmierczak (“El narcisismo y la resiliencia en *El Túnel* de Ernesto Sábato”) en la dimensión existencial de esta novela desde la psicología de su protagonista y contrastándola con la resiliencia/resistencia que se tematizan, no obstante, a través de otros personajes y aspectos de su obra. Hermosilla Sánchez (“Una lectura de *El túnel* en clave argentina: Juan Pablo Castel y la revuelta de Caín”) lee *El túnel* desde la psicología socio-cultural, examina los “mitos de origen” de la sociedad argentina y los lados en sombra que desde las novelas de Sábato se rescatan y restauran en procura de una re-integración. Los trabajos de Ewa Grotowska y Marilé Ruiz Prado enfocan especialmente la elaboración formal de su novelística. Grotowska (“Puesta en escena del autor en el macrotexto de Ernesto Sábato”), aborda las instancias de construcción de la figura autorial en toda su producción narrativa entendida como “macrotexto”; Ruiz Prado (“Derrumbes e ilusiones: los espacios privados en *Sobre héroes y tumbas*”) analiza la decisiva pregnancia simbólica de los espacios íntimos en esta novela y las estrategias organizadoras de estos escenarios, hasta concluir que “los modos en que lo espacial simbólico queda articulado en el texto llegan incluso a trascender los límites de lo argentino o lo latinoamericano para revelar las preocupaciones del autor ante disyuntivas que poseen una dimensión abiertamente universal”.

La maestría artística con que las ficciones de Sábato resuelven esa proyección de lo argentino en y hacia lo universal, explica sin duda el nunca extinguido interés de críticos y lectores por la obra de este autor perdurable que hoy homenajeamos.

#### NOTAS

1 Cabe destacar los trabajos de Julia Constenla (1997-2000) y Carlos Catania (1987), entre otros; ver también la Cronología de la edición crítica de Archivos (Sábato 2008: 523-544). Marcin Kazmierczak ofrece un breve panorama en este Dossier.

2 Ángela Dellepiane dedica un pormenorizado ensayo a esta cuestión: “Ernesto Sábato: el intelectual frente a la realidad argentina” (Sábato 2008: 547-577).

## OBRAS CITADAS

Catania, Carlos, *Genio y figura de Ernesto Sábato*. Buenos Aires, Eudeba, 1987.

Constenla, Julia. *Sábato, el hombre. Una biografía*. Buenos Aires, Seix-Barral, 1997.

———. *Medio siglo con Sábato. Entrevistas*. Buenos Aires: Ediciones B, 2000.

Sábato, Ernesto. *Sobre héroes y tumbas*. Edición crítica. María Rosa Lojo coordinadora. Poitiers: CRLA, 2008.



Eduardo Longoni